

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

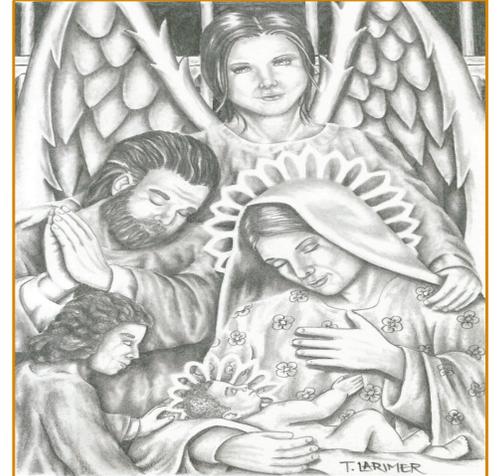
Recuerdo un momento en que sentí que había decepcionado a un ser querido. Yo recuerdo... Personalmente, siento que he decepcionado a mi madre y a mi padre de muchas maneras. He estado en prisión desde los 18 años. He estado involucrado con las pandillas desde los 12 años. Nunca terminé la escuela. Entonces hay muchas ocasiones en que he decepcionado a mis padres.

Sería maravilloso poder regresar el tiempo y cambiar todo eso. Pero en ese preciso momento, yo era un niño que pensaba que sabía todo, viviendo día a día, sin que me importara mi futuro. Yo creía ciegamente que yo era el súper-hombre que sabía todo.

Ahora sabiendo esto, me doy cuenta que no es demasiado tarde para terminar la escuela y dejar las pandillas, y aun mejor "salir de prisión". Dios es bueno y se que con él conduciendo mi vida voy a poder lograr todo eso. Y haciendo eso, revertiendo todas mis malas acciones y comprobándoles a mis padres que he cambiado. Yo les he pedido disculpas por haberles causado tanto daño y por todas las cosas malas que he hecho.

Me tomó mucho tiempo darme cuenta de todo esto y se que Dios trabaja misteriosamente y gracias Él, estoy haciendo el cambio para bien.

-Ismael, quien esta en una Prisión Estatal de California.



Dibujo hecho por T. Larimer

RITO PENITENCIAL

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:

Dios,

Tu nos bendices con personas que nos aman. Te damos gracias por las personas que pones en nuestras vidas. Ayúdanos a aprender a aceptarnos los unos a los otros como miembros de una misma familia.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**



LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Eclesiástico 3, 3-7. 14-17a

¡El Señor honra al padre en los hijos y respalda la autoridad de la madre sobre la prole. El que honra a su padre queda limpio de pecado; y acumula tesoros, el que respeta a su madre. Quien honra a su padre, encontrará alegría en sus hijos y su oración será escuchada; el que enaltece a su padre, tendrá larga vida y el que obedece al Señor, es consuelo de su madre. Hijo, cuida de tu padre en la vejez y en su vida no le causes tristeza; aunque se debilite su razón, ten paciencia con él y no lo menosprecies por estar tú en pleno vigor. El bien hecho al padre no quedará en el olvido y se tomará a cuenta de tus pecados.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Segunda Lectura: Colosenses 3, 12-17

Hermanos: Puesto que Dios los ha elegido a ustedes, los ha consagrado a él y les ha dado su amor, sean compasivos, magnánimos, humildes, afables y pacientes. Sopórtense mutuamente y perdónense cuando tengan quejas contra otro, como el Señor los ha perdonado a ustedes. Y sobre todas estas virtudes, tengan amor, que es el vínculo de la perfecta unión. Que en sus corazones reine la paz de Cristo, esa paz a la que han sido llamados, como miembros de un solo cuerpo. Finalmente, sean agradecidos. Que la palabra de Cristo habite en ustedes con toda su riqueza. Enséñense y aconséjense unos a otros lo mejor que sepan. Con el corazón lleno de gratitud, alaben a Dios con salmos, himnos y cánticos espirituales; y todo lo que digan y todo lo que hagan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dándole gracias a Dios Padre, por medio de Cristo.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: Salmo 127, 1-2. 3. 4-5

R. Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso los que teme al Señor
y sigue sus caminos:
comerá del fruto de tu trabajo,
será dichoso, le irá bien.

R. Dichoso el que teme al Señor.

Su mujer, como vid fecunda,
en medio de tu casa;
sus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de su mesa.

R. Dichoso el que teme al Señor.

Esta es la bendición del hombre que teme al
Señor.

“Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida.”

R. Dichoso el que teme al Señor.

Evangelio: Lucas 2, 41-52

Los padres de Jesús solían ir cada año a Jerusalén para las festividades de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, fueron a la fiesta, según la costumbre. Pasados aquellos días, se volvieron, pero el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que sus padres lo supieran. Creyendo que iba en la caravana, hicieron un día de camino; entonces lo buscaron, y al no encontrarlo, regresaron a Jerusalén en su busca. Al tercer día lo encontraron en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Todos los que lo oían se admiraban de su inteligencia y de sus respuestas. Al verlo, sus padres se quedaron atónitos y su madre le dijo: “Hijo mío, ¿por qué te has portado así con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando llenos de angustia”. Él les respondió: “¿Por qué me andaban buscando? ¿No sabían que debo ocuparme en las cosas de mi Padre?” Ellos no entendieron la respuesta que les dio. Entonces volvió con ellos a Nazaret y siguió sujeto a su autoridad. Su madre conservaba en su corazón todas aquellas cosas. Jesús iba creciendo en saber, en estatura y en el favor de Dios y de los hombres.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.



MEDITACIÓN: JESÚS CUANDO ERA JOVEN

*a través de los ojos
de benjamin*

teníamos doce años
yo observé a Jesús
en esta peregrinación
y había algo que lo movía
a los doce años
muchos de sus amigos
habían marcado
la dirección
de sus vidas
habían escogido
el camino de sus vidas
habían escogido
un camino que los estaba
conduciendo a su destino
eran muy jóvenes para
entender hacia donde
los conduciría el camino
pero con la suficiente edad
para escoger un camino

cuando Jesús me preguntó
si yo quería quedarme
en el templo
yo no podía rehusarme

cuando le pregunté a Jesús:
¿dónde están tus padres?
¿que van a pensar ellos?
¿estarán preocupados?

doce años de edad

y aún así algo importante
estaba sucediendo
adentro de nosotros

en el silencio del templo
me senté al lado de Jesús

doce años de edad

yo podía escuchar
las palabras
abba
fluir en este espacio
la profunda relación que
Jesús tenía con su abba
nos quedamos allí
hasta que apareció el sol
detrás de las columnas

después caminamos
de regreso al patio
comenzamos a hablar
sobre nuestros amigos

todos piensan
que tener doce años
es muy joven
hablamos sobre
nuestros amigos
que ahora trabajan
para los fanáticos
hablamos sobre
nuestros amigos
que ya habían sido
muertos en la
resistencia armada
hablamos sobre
nuestros amigos
que se habían mudado
a una ciudad más grande
hablamos sobre
nuestros sueños

era bueno estar con Jesús

habíamos estudiado juntos
habíamos jugado juegos
en el pueblo
había una sabiduría
una calidad sobre él
que yo no encontré
en otros jóvenes

por la tarde
había una discusión
general con los rabinos
habían muchos jóvenes
de nuestra edad
ellos comentaban
sobre las escrituras
ellos hacían preguntas
pero con Jesús
era diferente
él no tenía miedo

yo recuerdo un tiempo
que él le preguntó
a los rabinos
por qué había tanta
violencia en nuestro país

Jesús habló
sobre la desesperación
que tantos jóvenes tienen
qué difícil el ambiente
viviendo como esclavos
bajo los romanos
pagando impuestos
de muerte
de los líderes religiosos
que los conduce
a una vida loca

¿cómo nos acercamos
más a Dios cuando parece
que nuestras vidas
son empujadas en
cierta dirección?

los maestros
estaban maravillados
de la sabiduría de Jesús

la siguiente mañana
Jesús habló sobre
lo que él sintió
durante su oración
sentado allí con su abba
él pudo ver la dirección
que los que
tienen doce años
escogerían en el futuro

Jesús se dirigió a mí y dijo
benjamin
estoy tan alegre
que nos quedamos aquí
nunca hubiera sentido
la presencia
de tantos otros
durante los siglos
que tendrán que batallar
con todo tipo de dificultades

yo comencé a hablar
sobre lo que él vio
durante cada periodo
de tiempo en el futuro
él se detuvo cuando vino
a los ángeles

Jesús habló con José
sobre los nombres de
muchos otros jóvenes
cuando tenían doce años
y lo que les sucedió

tener doce años
tal como nosotros benjamin
y tomar una dirección
en la vida que determinará
tu vida entera

yo los vi a ellos orar hoy
en este templo
y yo sentí el mismo enojo
que siento con los romanos
cuando escucho lo que
le están haciendo
a nuestros jóvenes
yo quería que quienes
están encerrados sepan

que yo alguna vez
tuve doce años
yo una vez vi lo que es
haber tenido que tomar
esas decisiones sin saber
lo que va a pasar

Jesús se detuvo
las lágrimas cálidas
corriendo por su rostro
habló de lo que vio
de lo que sintió
lo que yo vi fue tan cruel
vi tanta sangre
tanto sufrimiento
para tantos
yo oré por cada persona
que cruzaría por
el alambre de púas
del complejo romano
oré por ellos por
su nombre
les dije que como joven
yo sé lo que significa
estar joven

le pedí a mi abba
que esté con ellos
de no perder
la esperanza
que un día
ellos saldrán libres

y puedo ver que algunos
han cometido crímenes
que han causado
mucho sufrimiento
a otros
puedo ver las
consecuencias
de seguir el camino
de oscuridad

yo deseo que
los jovencitos sepan
que yo también fui joven
vi a tantos de mis amigos
hacer elecciones
que les costaron sus vidas
dejaron que el odio
de los romanos
entrar en sus corazones
esto los controló
y los destruyó



REFLEXIÓN: Yo recuerdo cuando estaba pasando por una situación difícil y encontré alivio en mi familia... Yo recuerdo... Yo recuerdo...

OUR FATHER

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en tentación, y libramos del mal.

R. Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor. Amén.

SIGNO DE PAZ

Jesús, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy.” No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu iglesia y, conforme a tu palabra, concédela nos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes.
R. Y con tu espíritu.

CORDERO DE DIOS

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **ten piedad de nosotros.**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo: **danos la paz.**

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, yo no soy digno de que vengas a mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanar mi alma.

COMUNIÓN

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:

Señor, Mientras celebramos a la Sagrada Familia, te pedimos que bendigas a nuestras familias. A través de las oraciones y el ejemplo de María y José, pedimos que podamos también aprender a hacer espacio para Jesús en nuestras vidas, que pueda crecer en nosotros día a día y podamos hacernos más como él.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor.
R. Amén.

